

El papa San Juan XXIII: modelo de pastor

GONZÁLEZ-BALADO, JOSÉ LUIS – PLAYFOOT, JANET N. *San Juan XXIII Modelo de Pastor*. Edit.: Khaf, Madrid 2014, pp. 373, cm. 23 x 16. ISBN 978-84-15995-05-0.

La pareja matrimonial que ha escrito esta obra son unos auténticos entusiastas de este personaje considerado santo ya antes de su muerte y al que califican como uno de los papas más queridos de la historia. Se han preocupado de conocer detalladamente su vida y sus escritos, han visitado repetidamente la cripta vaticana donde reposa la tumba, así como el pueblo natal del papa y, finalmente asistieron el 1.4.2000 a su beatificación por uno de sus sucesores, JUAN PABLO II. Pero, además, este sentimiento e interés personal por escribir esta biografía, ha contado con fuentes fidedignas como la del que fuera secretario y albacea, que les ha suministrado escritos personales de JUAN XXIII que recogía en un diario íntimo que tituló “Diario del alma”.

Antes de introducirnos cronológicamente en las diferentes etapas de la vida de A.G. RONCALLI, los autores resaltan la personalidad del papa Juan, su delicadeza, su bondad, el afecto hacia todos (él suprimió de la liturgia del Viernes Santo la expresión de “pérfidos judíos”), su sencillez (no quiso que nadie se arrodillase ante su presencia, e incluso el día de su elección, suprimió el rito por el que los cardenales lo reverenciaban besándole los pies). Pero sin lugar a dudas, lo que debe resaltarse de este pontificado, que para muchos sólo había de ser un papa de transición (tenía 77 años al ser elegido), es el anuncio de un concilio en enero de 1959. Entre los propios cardenales, algunos muy significativos por su integrista y intolerancia, se produjeron reacciones contrarias y públicas. Pero el Concilio Vaticano II se inauguró el 11 de octubre de 1962. Hubo polémicas, enfrentamientos de grupos de diferentes tendencias, pero siguió adelante con la presencia de unos dos mil quinientos padres conciliares. Tras la muerte del papa Juan, el 3 de junio de 1963, hubo muchos partidarios de que el concilio no prosiguiese, pero el nuevo papa PABLO VI, elegido el mismo mes de junio, decidió llevar a término la obra iniciada por su predecesor. Un día señalado en el aula conciliar fue el 28 de octubre de 1963, que era el quinto aniversario de la elección de JUAN XXIII. Algunos asistentes propusieron su canonización por aclamación, sin proceso ni milagros, como en la iglesia primitiva, pero al fin la propuesta no cuajó.

Los siguientes capítulos describen brevemente diferentes etapas de su vida, desde su nacimiento en Sotto il Monte en 1881. Su familia era muy pobre, la componían un total de 32 personas, 12 de ellas eran sus hermanos, y trabajaban la tierra como aparceros, entregando la mitad de la producción a los dueños. Pronto ingresó en el Seminario de Bérgamo, después se trasladó a Roma, gracias a una beca, decidido a ser sacerdote. Siendo seminarista contrajo la costumbre de escribir un diario rico en anotaciones, propósitos y meditaciones, que abarca prácticamente toda su vida, hasta pocos meses antes de su muerte. En esa etapa de seminarista, tuvo que hacer el servicio militar como soldado raso según la normativa italiana de la época. A los 23 años es ordenado sacerdote en Roma y nadie de su familia estuvo presente por una razón sencilla y triste: no tenían dinero para el viaje en tren de ida y vuelta de Bérgamo a Roma. Cinco días más tarde, Angelo fue a Sotto il Monte, donde celebró su primera misa solemne junto a su familia y amistades. En sus primeros diez años de sacerdote, fue secretario del obispo de Bérgamo y, gracias a su doctorado en Teología, recibió el encargo de enseñar Historia eclesiástica en el Seminario, hasta que tuvo que atender un nuevo cargo que lo obligó a trasladarse a Roma: fue nombrado presidente de la oficina central de Italia para la Propagación de la Fe, que le obligó a frecuentes viajes de trabajo por Italia y otros países europeos. Como anécdota de esa época, los autores relatan una referencia política en el diario de Angelo: "Votar por los fascistas no me lo consiente mi conciencia de cristiano y de sacerdote".

En 1925 es consagrado obispo y a continuación es enviado como visitador apostólico a Bulgaria, país dominado por la Iglesia ortodoxa. Allí permanecerá diez años, donde alternó sus funciones diplomáticas con otras tareas diversas, como abrir comedores para niños pobres que morían por desnutrición. Los siguientes diez años los transcurre entre Turquía y Grecia como delegado apostólico. En esa época, le comunican la muerte de su padre y su madre. También en 1939 su jefe directo y secretario de Estado del Vaticano, E. Pacelli, es nombrado papa y adopta el nombre de Pío XII, que será su inmediato antecesor en el pontificado romano. En diciembre de 1944, es nombrado Nuncio Apostólico en Francia y su presencia era solicitada en todas partes y llegó a visitar el norte de África y España. Vivió una época difícil con las autoridades, debido a las destituciones de eclesiásticos que exigía el gobierno De Gaulle. Después fue el tema de los "curas obreros", suscitado por grupos progresistas que constataban el alejamiento de los trabajadores de la Iglesia, el que ocupó su mente y su tiempo, así como las posteriores destituciones, ordenadas desde Roma, de algunos intelectuales católicos de sus puestos de enseñanza (como HENRI DE LUBAC e YVES CONGAR) que, posteriormente, serían rehabilitados y nombrados consultores del Vaticano II. Su mandato en Francia finalizó, como era tradición, con su nombramiento de cardenal y el traslado posterior a la diócesis patriarcal de Venecia, donde fue recibido por una muchedumbre festiva y gozosa en marzo de 1953. Allí permaneció durante cinco años, período en que murieron tres hermanas y un hermano y su trabajo fue inmenso, hasta el punto que en una carta escribe que "los venecianos no me dejan respirar". Ayudaba a su pobre familia en lo que podía y se consideraba un pobre al que no le faltaba nunca lo que tampoco falta a los pájaros del cielo día tras día. Sólo hubo un acontecimiento de susceptibilidad política: el radical Partido Socialista italiano celebró allí un congreso, que fue saludado por el patriarca RONCALLI como un importante acontecimiento. Este hecho provocó discusiones entre católicos y suspicacias viscerales hasta el punto que tuvo que enviar una carta aclaratoria al Osservatore Romano. A la muerte de Pío XII, tras un cónclave de 3 días, el 28.10.1958 la fumata blanca del Vaticano anuncia el nuevo papa, el patriarca RONCALLI que se convierte en JUAN XXIII. Ya se ha comentado el ambiente previo y las expectativas de un pontificado calificado de transición, así como la convocatoria de un concilio que acabaría otro papa, debido a su muerte por enfermedad durante el mismo. Fue un hombre singular, le gustaba hablar con la gente, salir con frecuencia por la ciudad de Roma e inició la costumbre, seguida por todos los papas posteriores, de saludar a las personas congregadas los domingos en la Plaza de San Pedro y rezar el Angelus

con todos. Los adjetivos que se le dedicaban lo definían: bondadoso, tolerante, “manso y humilde de corazón” (Mt. 29), a quien el propio pueblo cristiano ya consideraba santo antes de su muerte.

Manuel Córdón

GÓMEZ ACEBO, ISABEL. *Francisco, el pañero de Asís*. Edit.: Khaf, Madrid 2013, pp. 311, cm. 24 x 17. ISBN 978-84-939683-9-7.

La autora de este libro, licenciada en Ciencias Políticas y en Teología, ha sido profesora en la Universidad de Comillas hasta su jubilación. Mujer casada, muy activa y conocida por sus múltiples publicaciones en obras colectivas y en diversas revistas nacionales y extranjeras. Francisco de Asís es el protagonista de esta novela de aventuras en la que, a través de su vida, se nos descubre el mundo de la Edad Media. En los principios del S. XIII asistimos al nacimiento de la burguesía y la expansión del comercio en Italia. Roma, los Papas, las Cruzadas, el Islam, las peregrinaciones a Santiago de Compostela se describen con un estilo directo y de lectura fácil. Francisco vive intensamente todas las realidades de su época y es llevado por circunstancias inéditas a la búsqueda de Dios desde la pobreza y su entrega a los que sufren. Encuentra seguidores (sin olvidar a Clara y sus compañeras) y anda por media Europa. Hasta llega a Egipto para convertir al sultán. Muere a los 44 años, acompañado por el *Cántico al hermano Sol* que entonan sus frailes. Aquel niño enfermizo, joven aventurero, se “había convertido, con el paso de los años, en una de las figuras más grandes y fieles entre los seguidores de Cristo” (p. 309).

M. L. Parallé

Pedagogía

GÓMEZ VILLALBA, ISABEL. *Educación la inteligencia espiritual. Recursos par la clase de Religión.* Colec.: Expresiones. Edit.: Khaf, Madrid 2014, pp. 270, cm. 24 x 17. ISBN 978-84-15995-04-3.

La presente obra nos ofrece un importante estudio cuya finalidad es mejorar la clase de Religión en la escuela. Es fruto de la experiencia de un grupo de profesores de Religión pertenecientes a la Delegación Episcopal de Enseñanza de Zaragoza. Se refiere a experiencias sobre la educación de la inteligencia espiritual en la clase de religión. En el proyecto confluyen tanto los diversos procesos personales de búsqueda, como el mismo amor compartido a la misión evangelizadora. No persiguen otra finalidad que contribuir a la mejora de la enseñanza de la Religión en la Escuela, ya que el saber religioso juega un importante papel en la educación de las personas. Teniendo en cuenta los muchos y rápidos cambios que se están dando en nuestro sistema educativo, consideran importante que los profesores de Religión se impliquen en todo lo que acontece en el sistema educativo. En esta obra presentan algunas pistas que han recabado del mundo de la neurobiología, la psicología o la

pedagogía. Las aportaciones que recogen de estas ciencias se centran en el reconocimiento de la necesidad de educar la dimensión espiritual del ser humano. Así, la idea motor de la presente obra no es otra que dar respuesta a “la necesidad de educar la inteligencia espiritual en el ser humano”. La obra se divide en tres bloques. El primero presenta la fundamentación teórica. Ofrece unos breves apuntes sobre el nuevo paradigma educativo, basado en la *Teoría de las inteligencias Múltiples*; destaca después la importancia y la necesidad de afrontar el reto de educar la inteligencia espiritual por la enorme importancia que tiene para la formación completa de la persona. Tiene en cuenta especialmente los presupuestos antropológicos, desde los cuales pretenden cultivar la inteligencia espiritual del alumnado. Las últimas reflexiones, de esta primera parte, desarrollan los siguientes aspectos: la educación de lo espiritual no es comparable con la transmisión de un saber; lo espiritual como área de la experiencia; el carácter dinámico de lo espiritual. Los estudios del segundo bloque se ocupan de la inteligencia espiritual y la Enseñanza Religiosa Escolar (E.R.E.). El problema está en cómo ubicar la inteligencia espiritual en este currículo de la enseñanza y qué puede ofrecer desde su área de enseñanza de la religión. La herramienta básica que proponen a modo de eje vertebrador de otras herramientas y estrategias es la experiencia silente, tema que desarrollan en el apartado titulado: “Potencia humanizadora del silencio”, de la que especifican los siguientes aspectos relacionados con el silencio: un reto educativo; nostalgia, pánico y revelación; el silencio más allá de las palabras y de los conceptos; silencio: sabor de plenitud; el silencio en la clase de Religión y en la vida cotidiana. Se comprende que le dediquen este amplio espacio al tema del silencio, ya que según la opinión de los autores: “El silencio es el gran ausente de nuestros procesos educativos; lo que intentamos es reivindicar la potencia humanizadora del silencio y el importante papel que juega en el cultivo de la inteligencia espiritual” (p. 9). En la conclusión encontramos unas oportunas consideraciones acerca de la clase de religión en la Escuela. Entre otras cosas, afirman que “en nuestras clases, la educación de la inteligencia espiritual no debe confundirse, ni identificarse sin más con la iniciación a la fe. Debemos tener en cuenta que la vida espiritual es la condición de posibilidad de la experiencia religiosa, estética y ética. De ahí la importancia de cultivar y educar esta dimensión espiritual en nuestro alumnado, porque es el escalón previo a la consciencia religiosa” (p. 149). El tercer y último bloque ofrece un “anexo de actividades”, es decir, una recopilación de las experiencias de aula que han llevado a la práctica en las clases y que mejores resultados les han dado. Las ofrecen con la esperanza que sean un incentivo que motive a otros profesores a experimentarlas en sus clases, adaptándolas a los diversos contextos escolares. Una obra muy meritoria, basada toda ella en la experiencia educativa, que recomendamos sinceramente a los profesores de religión. No dudamos que su lectura les será de gran utilidad para sacar el máximo provecho de las clases de religión en la escuela.